SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

<u>TEXTOS</u>

del Génesis 3,9-15.20

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre: «¿Dónde estás?»
Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí.»
El Señor le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?»
Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí.»
El Señor dijo a la mujer: «¿Qué es lo que has hecho?»
Ella respondió: «La serpiente me engañó, y comí.»
El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu estirpe y la suya; ella te herirá en la cabeza cuando tú la hieras en el talón.»
El hombre llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

San Pablo a los Efesios 1,3-6.11-12

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad. Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria

evangelio según san Lucas 1.26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.
El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»
Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.
El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.»
Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?»
El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí

tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.»
María contestó: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»
Y la dejó el ángel.

COMENTARIO

Mis queridos amigos: al atardecer de la víspera de la solemnidad de la Inmaculada Concepción, os ofrezco lo que puedo, que no es lo que desearía ofreceros.
Son días que estoy muy ocupado. A las labores que me he propuesto se le añaden ahora las substituciones. Pronto, si Dios quiere, cumpliré 90 años, que son muchos y que limitan.
Me propongo estudiar y reflexionar cada semana para enviaros lo que pienso en consecuencia.
Os envío unos textos que estoy seguro de que os gustará conocer y que, de alguna manera, corresponden a la celebración.
El primer texto es largo pero muy original. Leedlo con detenimiento cuando esto os sea posible. El segundo es muy fácil de leer y comprender. Esta iniciativa francesa podría copiarse en muchos otros lugares…

Comentario bíblico, largo, original e ingenioso

El Evangelio Según Eva
Por Amanda W. Benckhuysen

Durante siglos, las interpretaciones tradicionales de Génesis 1-3 arrojaron a Eva de manera bastante negativa. En virtud de su creación del costado de Adán, Eva fue considerada un ser humano menor, un modelo secundario e inferior cuyo propósito creado fue atender las necesidades de Adán, apoyar sus actividades y dar a luz a sus hijos. La creación inferior de Eva fue confirmada, sugirieron los intérpretes, por su desobediencia al comer del fruto del árbol prohibido y hundir al mundo en el pecado. En ese momento, puso de manifiesto su inconstancia y debilidad moral, demostrando claramente que la mujer estaba hecha de estirpe inferior.
Debido a que Adán y Eva fueron los primeros seres humanos en la Biblia, creados no en el útero sino formados directamente por las manos de Dios, a menudo se los consideraba arquetipos de la humanidad, definiendo lo que significa ser hombre y mujer. Esta lectura más bien negativa de Eva, entonces, se extendió a las formas en que la sociedad y la Iglesia pensaban sobre las mujeres, otorgando la aprobación divina a un sistema patriarcal que negaba a las mujeres la protección de la ley, el derecho a la propiedad, el acceso a la educación, la libertad de tomar decisiones por sí mismos, el privilegio de votar y el gozo de predicar el evangelio.
Pero, ¿qué pensaron las mujeres a lo largo de la historia de esta interpretación de Eva? ¿Creían que Eva sancionó las muchas limitaciones y penalidades que les habían impuesto? ¿Aceptaron esta interpretación y aplicación como la voluntad de Dios para sus vidas? Si los escritos sobre Génesis 1-3 escritos por mujeres nos dan una ventana a los sentimientos de la población en general, la respuesta sería que, si bien algunos aceptaron esta interpretación, un número significativo no lo

hizo. Desde el siglo XIV, las mujeres han estado usando su influencia para cambiar la narrativa sobre las mujeres al reinterpretar la historia de Eva.
Al leer el texto detenidamente (o "correctamente", podrían decir), las intérpretes notaron diferentes detalles en el texto que cambiaron la forma en que caracterizaron a Eva. Por ejemplo, muchas mujeres intérpretes insistieron en que para obtener una comprensión adecuada de lo que Dios pretendía para las mujeres y los hombres, no se debe comenzar con Génesis 2 y la creación de Eva, sino con Génesis 1 . Allí, señalaron, Dios crea al hombre y a la mujer al mismo tiempo, ambos hechos a su imagen. Además, les da el mismo mandato: "Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla. Domina a los peces del mar, a las aves del cielo y a todo animal que se mueve sobre la tierra" (Génesis 1:28). En Génesis 1, no se hace distinción entre los sexos en términos de su naturaleza y no se limita a las mujeres a ciertos roles en la iglesia, la familia y la sociedad. Reflexionando sobre este relato inicial de la creación a la luz de las nociones predominantes sobre los roles de las mujeres, Lee Anna Starr, una intérprete de principios del siglo XX, sugirió que las mujeres tendrían que abandonar la tierra para transgredir el rol que Dios les ha dado en este mundo.
Entonces, en sus lecturas de Génesis 2-3 , las mujeres intérpretes asumieron la igualdad hombre-mujer que descubrieron en Génesis 1 . Por lo tanto, cuando se describe a la mujer como 'ezer ("ayudante"), esta etiqueta no implicaba inferioridad. En cambio, así como Dios viene junto al pueblo de Israel como su ayuda en tiempos de necesidad (Génesis 49:25 ; Salmo 37:40), así también la mujer fue creada para ayudar al hombre porque estaba en necesidad. En otras palabras, es la incompletitud del hombre y no la inferioridad de la mujer lo que la convierte en una ayuda, como Dios mismo.
Además, notaron que Adán no trató a Eva como inferior, sino que se deleitó y se regocijó en ella. Al final, se dieron cuenta de que aunque las interpretaciones tradicionales han leído mucho sobre la diferenciación sexual en estos capítulos, tanto Génesis 1 como Génesis 2 parecen más interesados en las similitudes entre hombres y mujeres. Génesis 1 afirma que ambos fueron creados a la imagen de Dios y recibieron la misma comisión de gobernar sobre la tierra, cuidando y cuidando la creación de Dios. Génesis 2 se centra en la búsqueda del hombre para encontrar a alguien como él para ser su compañero. Al no encontrar esto entre los animales, Dios crea otro ser humano, una mujer, que se describe como alguien que le corresponde.
Nuevamente, al leer Génesis 3 , las intérpretes notaron detalles diferentes a los que habían sido destacados por las lecturas tradicionales de este texto. Por ejemplo, notaron que el hombre estaba con la mujer mientras ella hablaba con la serpiente. Este detalle les hizo detenerse mientras se preguntaban por qué el hombre nunca habló para intervenir, por qué permaneció pasivo mientras la mujer y la serpiente conversaban activamente. Concluyeron de esto que la mujer debe haber sido la líder espiritual de los dos.
Al mismo tiempo, refutaron la noción de que la mujer era responsable de que el hombre comiera la fruta. Tanto el hombre como la mujer fueron creados con libre albedrío, argumentaron. Dado que las interpretaciones tradicionales consideraban al hombre como el más fuerte (física y moralmente) de los dos, rechazaban la noción de que la mujer débil y voluble debía ser la responsable de hacer girar su voluntad.

Al igual que muchos intérpretes modernos, las mujeres en la historia leen Génesis 3:15-19 como Dios delineando las consecuencias del pecado de Adán y Eva, en lugar de imponerles un castigo. Algunos incluso sugirieron que en Génesis 3:16 , "Tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti", era un comentario descriptivo que advertía a las mujeres acerca de cómo los hombres las tratarían en un mundo caído, y no una directiva prescriptiva que estableciera un jerarquía patriarcal. Además, las intérpretes notaron que Dios extendió a la mujer una gracia especial, tal vez reconociendo que el camino por delante sería particularmente difícil para ella. Fue invitada a ser una pieza clave en la realización de la redención del mundo. Su simiente aplastaría la cabeza de la serpiente. Cuando las mujeres releyeron esta historia por sí mismas, discernieron que su experiencia en el mundo, con las limitaciones que se les habían impuesto a las mujeres en la iglesia, el hogar y la sociedad, no estaban arraigadas en las Escrituras. Porque Dios había dotado a Eva, la mujer que durante tanto tiempo había sido utilizada para apoyar la subordinación y disminución de las mujeres, con dignidad, valor y dignidad. Reinterpretada, Eva se convirtió en una fuente de imaginación y esperanza para las mujeres al resistir una cultura que las marginaba y al abogar por formas más bíblicas de vivir la voluntad de Dios como hombre y mujer.

AMANDA W. BENCKHUYSEN *es profesora senior de Antiguo Testamento Johanna K. y Martin J. Wyngaarden en el Seminario Teológico Calvin. Sus especialidades de investigación incluyen la interpretación bíblica, la historia de la recepción y el feminismo cristiano.*